

# Jean



Esta es la historia real de dos niños de Senegal (Africa).

Aquella tarde Jean Diatta se instala en un nuevo barrio.

El día anterior, su madre, Matilde, encontró una carreta para transportar la única cama que tienen.

Y esa tarde reúne el resto del equipaje.

Cada uno de sus tres hijos la ayuda a llevar algo.



Están un poco nerviosos por encontrarse en un nuevo barrio. Al mismo tiempo están contentos de haber encontrado por fin una casa. Desde hacía varias semanas estaban viviendo en casa de otra familia, el sitio era pequeño y se hacía difícil vivir todos allí.

Desde el momento en que llegan, un niño ayuda a Jean a llevar el equipaje.



Se presenta: *"Me llamo Mamadou Guissé, vivo en el barrio, ahí cerquita. Anoche hizo mucho viento y dos chapas del tejado de mi casa volaron."*

En la penumbra, Jean adivina la casa de Mamadou. Está apenas iluminada por una vela y parece estar en muy mal estado.



Unos días más tarde, cuando los otros niños empujan a Jean.

Con Mamadou, Jean descubre poco a poco el barrio y la vida de la gente. Por la mañana, cuando sale para el colegio con su mochila, ve a Mamadou ir a trabajar a casa del carpintero.



Mamadou ya le ha hablado de su trabajo, del carpintero que le enseña muchas cosas...

Le gusta el trabajo y siente que el carpintero está muy contento con él. Pero, a veces, Mamadou dice: «Me gustaría también ir al colegio.»

Jean ve a Mamadou ayudar a su madre en la casa. A menudo está enferma, así que Mamadou hace su trabajo de lavar la ropa para otras familias.



En cuanto pueden, los dos niños se van a buscar para pasar un rato juntos. Pero Mamadou está casi siempre muy ocupado.

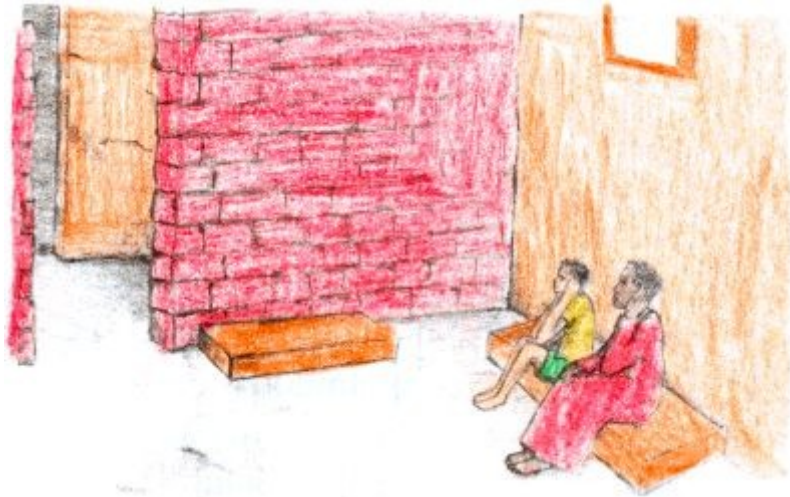
Jean comprende que Mamadou no habla mucho de sus problemas y que, para él, lo importante es hacer feliz a su familia.



Una noche, mientras cena con su madre, su hermano y su hermana, Jean oye que alguien grita: «*Mamadou... Mamadou...*»

*Sale y ve a la madre de Mamadou y a sus dos hermanos pequeños delante de la puerta.*

La madre está preocupada porque su hijo se retrasa. Generalmente el carpintero le deja salir mucho antes de que se ponga el sol porque sabe que su madre le necesita.



*Jean sabe que a veces Mamadou se para por el camino para ir a jugar con los otros al campo de futbol o para ver un rato la tele en la tienda de la esquina.*

Quizá se haya parado en la tienda de video-juegos que acaban de instalar en el barrio para ver jugar a los mayores...

Un poco más tarde, Mamadou llega corriendo a su casa.

Esa noche, en su estera, Jean no consigue dormir. Se pregunta qué puede hacer él para que Mamadou tenga tiempo para jugar con él y los otros niños. Y de tanto pensar, al final tiene una idea.

Unas semanas más tarde, Jean les cuenta orgulloso a unas amigas de su madre: *«Los sábados y los domingos ayudo a Mamadou a hacer el trabajo para su madre, y después jugamos juntos. Muchas veces voy a su casa.»*



Jean habla a su madre muchas veces de Mamadou: " *Los otros niños, a veces, se burlan de él. Eso me duele. Cuando lo veo, les prohíbo burlarse de esa manera. Unas veces me hacen caso y otras veces siguen. Entonces Mamadou llora, o se tapa los oídos para no oír, o corre a esconderse. Además se burlan de toda su familia*"

Matilde también ha observado que en el barrio tratan mal a la madre de Mamadou. La acusan de haber robado algo en una casa.

Un día, Jean se da cuenta de que la madre de su amigo está cada vez más enferma. Le insiste a su madre para que vaya a visitar a la mamá de Mamadou.

Le dice: " *Sin vecinos que te visiten, no te puedes curar.* " Jean recibe la «Carta de Taporí». Le gusta contarle a Mamadou en su lengua (wolof) lo que lee. Esto les ayuda a los dos a conocer la vida y el valor de niños de otros países.



Jean escribe a Taporí:

**«Para mí, lo más importante es ayudarse. Mamadou es mi amigo. Es mi mejor amigo porque es generoso. Me gustaría que su mamá se curase para que él fuera feliz. Es importante compartir la alegría, aunque no se tenga nada más que dar:**

**Nadie puede vivir sin un amigo.. »**